

Regeneración

Periodico Revolucionario

LOS ANGELES, CAL., SABADO, 28 de Octubre de 1916

Epoca IV

Editor: Enrique Flores Magón.

NUMERO 247.

Lo Inevitable.

Hay todavía personas timoratas que tiemblan ante el fantasma de la Intervención Americana. En su sencillez llegan a creer esas pobres personas que seremos finalmente aplastados los proletarios mexicanos, si no por los Estados Unidos únicamente, si por las fuerzas combinadas de los Estados Unidos, de Francia, de Alemania, de Inglaterra y de cuanta nación se sienta agraviada contra los mexicanos, ya por la falta de pago de los intereses de la enorme deuda nacional, ya por los perjuicios sufridos por los capitalistas extranjeros durante esta larga Revolución, o bien porque el carácter de este hermoso movimiento indica con toda claridad, que la masa proletaria de México está empeñada en conquistar la independencia económica, independencia que entraña la vida segura de la bárbara civilización burguesa basada en la iniquidad, para que pueda fundarse una civilización verdaderamente humana que tenga como asiento a libertad, la igualdad y la fraternidad.

En tiempos normales, sin duda alguna que el movimiento mexicano habría atraído sobre México la intervención, no sólo por parte de los Estados Unidos, sino de las principales potencias del mundo; pero no estamos en ese caso. Las naciones de Europa están luchando entre sí, en un estado de guerra que no les permite pensar siquiera en la descabellada empresa de conquistar a México, y por lo que se pudiera temer de los Estados Unidos, no cuenta con el número de soldados que la burguesía necesita para sojuzgar al pueblo mexicano.

El proletario americano, por regla general, es bastante inteligente para comprender que las guerras internacionales no benefician al pobre, sino al rico, porque si bien el soldado se gana gloria y laureles, cosas son esas que no nutren, que no matan el hambre, y que han sido inventadas por los burgueses junto con palabras patria, honor nacional, dignidad de la bandera y otras, para hacer que el pueblo de la nación esté listo a abrir el día vez que los grandes negocios así lo requieran.

La burguesía americana, por odio de su sirviente, el Gobierno, ha sido impotente para conseguir el número de soldados que necesita para emprender la conquista de México. Ni los gritos ostentados de los periódicos citando al pueblo americano a luchar sobre el de México, ni las ostentosas manifestaciones de separación militar, ni las predicciones de los sacerdotes de todas las regiones que excitan a sus fieles a despanzurrar "piadosamente" a los mexicanos, ni en fin, ha logrado inflamar el patriotismo el pecho del proletario americano, que sabe que la vida es una cosa que no pertenece al pobre, sino al rico.

No hay, pues, esperanzas de que la burguesía americana con el número de voluntarios indispensable para apoderarse de México, y tiene que renunciar a proyectos de rapiña; pero si renuncia, si es empujada por la vida, si loca de ambición se aviene a poner la mano sobre los hombros para hacerlos empujar el fusil por la fuerza, entonces estallará en este país una re-

volución que marcará el fin del sistema capitalista.

La razón hace entender que la rebelión sería la consecuencia forzosa de la implantación del servicio militar obligatorio en este país, porque puesto el proletario en la disyuntiva de ir a morir a México en provecho de los ricos, o de morir aquí para derribar al sistema que lo hace desgraciado, preferirá rebolarse para conquistar la emancipación de su clase.

Por otra parte, ¿quién puede dudar que Alemania no se aprovecharía de la circunstancia de encontrarse este país en guerra con México para vengar sus agravios, y de que el Japón no haría otro tanto? Alemania quiere la guerra con los Estados Unidos, porque, según dicen altos personajes alemanes, la neutralidad de esta nación perjudica más a la otra que su hostilidad. La enemistad de Alemania y del Japón, es otro freno que impide que la burguesía de los Estados Unidos atente a apoderarse de México por la fuerza de las armas.

Ven, pues, los señores timoratos, que el fantasma de la Intervención Americana no es otra cosa que un verdadero fantasma, y en cuanto al temor de que las naciones europeas, una vez hecha la paz en Europa arremeterán contra México, es un temor que sólo puede caber en cabezas que no razonan. Si por algo debe ser bendita la carne humana, es porque ella trae en su seno el germen de la Revolución Social. Sin ese egoísmo formidable, los pueblos de Europa continuarían soportando su miserable condición por siglos, satisfechos con los mendrugos que sus amos les arrojan en cambio de una labor de bestias, adormecidos por políticos sacaces, castrados por leaders obreros que, con el estómago satisfecho, emancipados ellos de la miseria y no sintiendo inquietud por el pan del día si no nutren, que no matan el hambre, y que han sido inventadas por los burgueses junto con palabras patria, honor nacional, dignidad de la bandera y otras, para hacer que el pueblo de la nación esté listo a abrir el día vez que los grandes negocios así lo requieran.

Esta guerra europea no es una maldición, no debemos condenarla. Es el zurriago que necesitaban los pueblos envilecidos para echarse a andar; es la sajadita que despierta al que se ha quedado dormido a la orilla de un abismo; es el ultraje que nos hace volver por la dignidad y el honor. El salvajazo tiene el mérito de recordarnos que el hombre debe tener vergüenza.

La vergüenza y la desesperación pondrán en pie a los pueblos de Europa contra sus tiranos. Comenzan a producirse los síntomas de ese colosal movimiento de insurrección. En Alemania se amotinan los pueblos contra la guerra, y la prisión de Liebknecht, es el motivo de serias demostraciones populares en el Imperio y de huelgas de carácter revolucionario. En Viena, Austria "Hueria, una imponente manifestación popular contra la guerra hace temblar al Emperador. En Inglaterra, las multitudes comienzan a enseñar los dientes al servicio militar obligatorio. La rebelión en Irlanda no está vencida; está simplemente aplazada. España es un reguero de pólvora que puede conflagrar y reducir a cenizas el caduco sistema, si Alfonso XIII se atreve a quebrantar la neutralidad del país. En Francia, voluntades enérgicas a-

vivan el rescoldo de la Comuna. Italia acecha la oportunidad de romper sus cadenas en los cráneos de sus verdugos. Montenegro se insurrecciona contra el yugo austriaco. La Duma rusa, ante el caso del mujik, se apresura a conceder al campesino los mismos derechos que gozan los individuos de las otras clases. Grecia se sacude. ¿Qué mejores síntomas pueden apatarse de una insurrección general, mejor dicho, universal, que se aviene? Porque no sólo reina la inquietud en los pueblos de Europa. La India es un volcán próximo a hacer erupción; los árabes se rebelan contra el yugo turco; en China vive la rebeldía; el pueblo japonés protesta en masa contra los atentados del gobierno contra la prensa independiente; Paraguay está a punto de arder; el trono del tirano de Guatemala tiene contados sus días.

Con tales condiciones como las que existen y que por mil razones se agravarán con el transcurso del tiempo, es una insensatez pensar que los gobiernos europeos se atrevan a llevar la intervención a México. Fuerza les va a faltar a los tiranos de la Tierra para sostenerse en sus vacilantes tronos, acometidos por todas partes por los oprimidos resueltos a acabar de una vez para siempre con un sistema que produce las guerras de pueblos contra pueblos.

La intervención es un fantasma, y como fantasma sólo existe en la imaginación. ¡Adelante! revolucionarios mexicanos, para poner en práctica los principios anarquistas expuestos en el manifiesto de 23 de Septiembre de 1911!

¡Viva Tierra y Libertad!

RICARDO FLORES MAGÓN.

de sus alumnos, para satisfacer sus asquerosos apetitos. El niño Baratti se resistió, pero el asqueroso fraile, para realizar el acto repugnante, lo amenazó con tremendos castigos, con las llamas eternas del infierno y aun usó de la fuerza, terminando por violar brutalmente al niño; violación que ha sido comprobada por exámen médico.

El fraile se encuentra actualmente en las manos de la llamada justicia que, seguramente, a no ser que la indignación pública lo impida, va a dejarlo libre, porque autoridades, frailes y ricos, siendo todos lobos de la misma camada, se tapan los unos a los otros sus porquerías.

Este hecho asqueroso del fraile de la Argentina, es cometido con frecuencia por los frailes de todas partes. En este país, donde la Iglesia Católica ha tomado fuerza bastante grande por sus riquezas inmensas y por la ayuda decidida que le imparten las autoridades, esos mismos hechos repugnantes son cometidos con frecuencia; pero siendo poderosos, teniendo dinero a manos llenas con que comprar a las corrompidas autoridades americanas y a la no menos corrompida prensa del país, tales hechos pasan en silencio.

Ya veís, hermanos proletarios, para lo que sirven los curules. No se conforman con embrutecernos con sus doctrinas mentirosas; no se contentan con tenernos atados a la esclavitud con las amenazas de las llamas eternas de un infierno que no existe; no se contentan a embaucarnos con esperanzas vanas de mejor vida en una gloria que tampoco existe, para que soportemos con resignación nuestra miseria, nuestra desgracia y la opresión y la explotación de los parásitos; no se sacian con prostituir a nuestras compañeras y a nuestras hijas en el confesionario y estuprarlas en la sacristía, sino que también violan a nuestras inocentes niñas y... hasta a nuestros hijos también....

Proletarios mexicanos: Ya que tenéis las armas en las manos, haced de una vez limpia social. Barrred del suelo mexicano a los zopilotes de sotana y a sus cómplices: los ricos y las autoridades; y haciendo vuestros los principios emancipadores condensados en nuestro Manifiesto del 23 de Septiembre de 1911, derribad para siempre este corrompido sistema capitalista, y estableced un nuevo orden social en el que ya no haya monstruos topsurados, ni tiranos, ni explotadores.

ENRIQUE FLORES MAGÓN.

rra, vuestra Patria espera veros a vosotros, que sois nuestros más escandalosos patriotas, volar al frente, a lo más encarnizado del combate. Sugerimos a usted la idea de que organicen un regimiento de los magnates del dinero que forman los trusts de las municiones de guerra, del acero, del cobre, del nickel y del petróleo, así como de las grandes acaparadores de las tierras de los mexicanos, para que se presten voluntariamente, como hombres, a desempeñar los más peligrosos deberes de la guerra. Nosotros, el pueblo en general, nada tenemos que ganar en semejante guerra, mientras que vosotros ganaréis todo; ganaréis las riquezas de México, ventas colosales de municiones de guerra, enormes ganancias en los artículos de primera necesidad, la desviación de la lucha de los trabajadores, el retardo del movimiento de la humanidad hacia su emancipación. Una guerra con México será vuestra guerra; id, pues, vosotros, usted y sus cómplices, a dar vuestras vidas. Solamente los cobardes se sientan en el lugar sin peligro de sus pitines y manjones lujosas, diciendo a los demás hombres: 'id a derramar vuestra sangre para que me haréis más rico.'

Documentos como el anterior han sido publicados en gran número en toda esta nación. aca-

bando de afirmar en los cerebros de los proletarios la repulsión que ya existe en ellos contra la intervención armada americana en México.

Le fué fácil a la burguesía de 1847 engañar a los trabajadores americanos haciéndoles creer que iban a México a labrar el honor nacional y en defensa de la Patria; pero los trabajadores de la época presente han descubierto ya el verdadero móvil de las guerras. Ya no es hoy un secreto para ellos, por inconscientes que sean, que tales guerras no son más que para el beneficio de los ricos y a costa de los sacrificios de los pobres; y se niegan a ir.

La actual guerra europea ha servido de mucho para hacer comprender a los trabajadores de todo el mundo lo que en realidad origina las guerras internacionales. Hoy es secreto abierto que el origen de tales guerras criminales es la codicia de los maldichidos ricos.

Comprendedlo vosotros también, proletarios mexicanos; y cuando la intervención sea un hecho en México, haced morder el polvo a los que os ataquen; pero respetad a los trabajadores y a los suyos porque están con vosotros.

No olvidéis que los pobres de todo el mundo somos hermanos.

ENRIQUE FLORES MAGÓN.

Eustolio logró dejar sin vida a uno y gravemente herido a otro de sus asaltantes, americanos los dos. Los demás huyeron dejándolo dueño del campo y completamente ileso. Entonces se dirigió a su domicilio, cerrando la noche mientras hacía el recorrido. Con pasos de felino, en las tinieblas, un hombre le seguía agazapándose, procurando no ser visto, como que no es empresa fácil arrancar la vida, en buena lid, a un valiente como Eustolio. Cuando el hombre tuvo a Eustolio a buena distancia, disparó su rifle y la bala penetró por la nuca de la víctima, que pocas horas después exhaló el último suspiro de su gigante aliento. Los burgueses estaban vengados. El matador de Eustolio es Miguel Ollervides, ¡un mexicano!

Por demás es decir que el asesino está libre y que se le ha ofrecido una buena recompensa.

Proletarios mexicanos: he aquí una víctima más del desprecio con que se nos ve a los proletarios de origen mexicano. Eustolio murió por el celo que mostró en los trabajos de organización de la gran huelga que se tiene en proyecto contra la injusticia de que son víctimas nuestros hermanos de clase presos en Texas, y en general contra las indignidades de que se hace objeto a las personas de nuestra clase y de nuestra raza.

¿Seréis capaces de no dejar de trabajar por un día, cuando hay trabajadores que no desearían sacrificar hasta la vida en beneficio de la clase proletaria?

¡Responded!

RICARDO FLORES MAGÓN.

Eustolio Garcia.

El movimiento anarquista ha perdido a uno de sus hombres más valientes, a uno de sus promagandistas más entusiastas, a Eustolio Garcia.

Eustolio Garcia vivía en Austin, Texas. Tenía pocas semanas de residir en dicho lugar, porque su temperamento batallador, su espíritu inquieto lo empujaban a la acción, y así se le veía pasar de un lugar a otro, sembrando la buena semilla de la rebeldía y tan pronto se encontraba en Texas, como en el interior de México, agitando, sacudiendo somnolencias, inyectando virilidad en los pusilánimes. Poco tiempo hacía que había regresado de uno sus viajes de propaganda por territorio mexicano. Había visitado Monterrey, Saltillo, Torreón; se encontró en los campos carboníferos de Coahuila, en Mapití, en Durango, en muchos lugares por los cuales fué sembrando con fe, con ardor, con entusiasmo, con convicción, el odio al capitalismo, al principio de Autoridad, el desprecio a los embustes de las religiones. ¡Magnífico sembrador de rebeldías era Eustolio!

El 13 de este mes, Eustolio, provisto de hojas de propaganda relativas a la huelga de protesta contra las injusticias de que son víctimas los proletarios mexicanos en los Estados Unidos, dejó muy temprano su domicilio dirigiéndose a los campos agrícolas que se explotan los brazos del trabajador mexicano, para instar a sus hermanos de clase a levantar siquiera por un día la cabeza para gritar: ¡somos seres humanos, tenemos vergüenza, exijmos que se nos respete!

La presencia de Eustolio en los campos, picó la curiosidad de los burgueses. ¿Qué andaba haciendo aquel hombre entre los trabajadores? El no había llegado a pedir que se le pusiera el yugo, puesto que a nadie había

pedido trabajo. ¿Qué quería entonces ese extraño proletario?

Los trabajadores mexicanos no respondían a estas preguntas. La característica del trabajador mexicano es no dar ninguna información que él cree que pueda perjudicar a un hermano de clase; pero no faltó un mayordomo, —que tan buenos perros son los mayordomos— que sorprendiera una conversación sobre la presencia de Eustolio en los campos, y desde luego los burgueses procedieron a expulsarlo. Un agitador obrero es considerado por los explotadores del sudor del pobre, como el ser más peligroso que existe en la Tierra, porque sin la palabra y el ejemplo del agitador, la masa proletaria viviría resignada, trabajando sin refulgurios para el beneficio de sus amos.

Eustolio se rehusó a obedecer la orden de salir del campo. ¿Cómo, no era él un hombre que tenía no sólo el derecho, sino el deber, de trabajar por la dignificación de su clase? No estaba él cumpliendo con un deber sagrado, porque es un deber altamente humano el de procurar la regeneración de la especie despertando sentimientos de dignidad y de vergüenza? Terminantemente se rehusó a interrumpir su obra de apostol, lo que provocó la cólera de burgueses y mayordomos que, armados con rifles, hicieron fuego sobre el noble propagandista proletario. Ya se sabe que al mexicano se le mata en este país hasta por mera diversión. Recuérdese que cuando Antonio Rodríguez se retorció en la hoguera, las turbas de Rock Springs festejaban la espantosa agonía cantando, y prorrumpiendo en alaridos bestiales en torno de la víctima.

Eustolio era valiente y no se amedrentó. Sacó su revólver, y un combate desigual comenzó con todas las ventajas de parte de nuestros verdugos. Sin embargo,

Los Santones.

Una de las "virtudes" que se supone deben ser practicadas por los sacerdotes católicos, es la de la abstinencia, la de conservarse en perpetuo celibato; pues para un católico, y sobre todo, un ministro del señor que debe consagrarse puro del llamado pecado original, cometer dicho pecado es terrible.

Pues bien, el hecho que paso a citar, no solamente demuestra que los señores curas no practican la abstinencia, sino que llegan, en su concupiscencia, a cometer repulsivos actos contra la naturaleza.

En la Ensenada, Provincia de Buenos Aires, República Argentina hay una escuela católica, de frailes, llamada de "La Merced", siendo su director el vicario de la población referida. Entre los maestros de dicho plantel "educativo" hay un tal Padre Francisco, conocido también con el alias de "El Polaco," que es un hombre ya maduro, de 45 años de edad.

Este viejo sátrio es el que ahora ha venido a probar, una vez más, que la llamada abstinencia de los curas es una mentira y que no solamente son unos sátrios más lascivos que un burro manadero, sino que para satisfacer sus apetitos desmedidos y sus inclinaciones bastarías, llegan hasta el crimen más brutal que solamente los frailes son capaces de cometer, como lo demuestran los frecuentes acontecimientos de casos como el que vengo refiriendo.

Sucedió que este viejo macho cabrío escogió al niño José Baratti, de diez años de edad, que era uno

Secreto Abierto.

Fué fácil a la burguesía del 47 embaucar a los proletarios americanos y empujarlos a la conquista de los Estados mexicanos del norte; pero bien distinto es hoy en el 916.

Véase si no la carta abierta de la Local N° 2 de la Unión Antimilitarista de California, radicada en Oakland, que traduce:

"William Randolph Hearst, New York City—Usted dice que debemos ir a México. ¿Significa eso que usted debe ir; o está usted pidiendo a otros cien mil hombres, padres, hijos, esposos y hermanos, que vayan a combatir y a morir para proteger las grandes propiedades de usted y los intereses de Wall Street? Usted y sus compañeros de rapiña han estado insultando al pueblo mexicano desde hace tiempo, para provocar sus represalias. En consecuencia, en caso de que tenga éxito, usted y sus cómplices, en envolvernos en una gue-

MANIFIESTO.

Los Grupos anarquistas de habla española, de la ciudad de Los Angeles, a los demás Grupos y trabajadores en general.

Compañeros: Salud.

Estáis al corriente, por REGENERACION, de la urgencia que hay de reunir la suma de \$500.00 quinientos dólares, para sufragar los primeros gastos de la apelación interpuesta por nuestros compañeros, los hermanos Magón, a la sentencia inicua que les fué impuesta por propagar nuestros ideales en dicho periódico. Todos sabéis que, de no remirse dicha suma, la justicia burguesa dará por no interpuesta la apelación y nuestros queridos compañeros ingresarán una vez más al presidio, de donde tal vez no salgan con vida por encontrarse gravemente quebrantados de su salud debido al duro trabajo de toda su vida por la libertad del pueblo, y las persecuciones, privaciones y martirios a que se han visto constantemente sometidos por los enemigos de la libertad y del progreso humano.

La Corte Federal ha ampliado el plazo hasta el primero de Diciembre venidero, para que se hagan los primeros gastos de la apelación; pero debemos estar alerta, compañeros. Ese plazo puede ser revocado de un momento a otro, pues nuestros opresores tienen empeño en hacer desaparecer a nuestros perseguidos compañeros, por que su pluma es temida por todos aquellos que tienen interés en que el proletariado continde ciego para que no se rebela y rompa sus cadenas.

Debemos estar prevenidos. Debemos reunir entre todos, desde